

ta en la banqueta. Los que hacen de POMAR, TALLER, LABRADOR, CARPINTERO Y HERRERO se ponen a un lado de la banqueta, y MENCIÓN, que hace la SEGADORA, y ELVIRA, que hace la PESCADORA, se ponen al otro. Los demás niños se agrupan en el lateral, algo escondidos, pero asomando todos la cabeza para ver la representación. Y empieza el Auto.)

POMAR. *costa un momento*

Muy poderoso señor,
con humilde acatamiento
yo, tu menor servidor,
te suplico con amor
perdones mi atrevimiento.

SEGADORA. *Herrero*

Y es, señor, que tu pusiste
una ley, la cual guardar
con graves penas hiciste,
y en ella te sometiste;
no la debes quebrantar.

LABRADOR. *costa un momento*

Y sabes que no ha quedado
persona en toda tu gente,
ora de fuerza o de grado,
que su hija no ha llevado
por manjar a la serpiente.

PESCADORA. *costa un momento*

Este caso tan terrible
por tí tiene de pasar,
y haslo dé hacer posible,
y así serás conveniente
a tu persona real.

REY. *espada*

Mi hija y mi bien querer,
amigos, si me dejáis,
yo os daré en vuestro poder

mís riquezas, y tener,
para que las despendáis.

TALLER.

Esa no es satisfacción
que a nosotros nos aplaque;
deja ya aquesta cuestión,
que la infanta, en conclusión,
es la que nos satisface.

CARPINTERO. *costa un momento*

Nosotros tristes estamos,
y por cierto con razón,
porque por ella pasamos,
y gemimos y lloramos
con ojos y corazón.

HERRERO. *manjar*

Dánosla luego, señor,
pues no se puede excusar.
Bien siento sientas dolor,
porque al paternal amor
no hay qué poder comparar.

(Se oye dentro una canción, acompaña la de un laúd. Entra la INFANTA, que es ISABEL.)

REY.

Hija mía muy amada,
descanso de mi tormento,
sabed que hoy es llegada
la hora tan desdichada
de vuestro fenecimiento.
Bien sé que muy mejor fuera
empleado de verdad
que mi vida feneciera
y una niña no muriera
de tan pequeñita edad;
mas no me dejan morir
por no darme este contento,